

ESE DÍA

Todo estaba preparado. El traje de lino colgaba de la silla, las albarcas en suelo, el cinto y la colonia ocupaban todo el sofá y encima de la mesa la máscara. La miraba como si de un utensilio que otorga 'superpoderes' se tratase, la ilusión se palpaba en sus ojos.

-Voy a comer un frisuelo antes de vestirme - se dijo a si mismo.

A partir de ahí las voces, prisas y dudas de todos los años se instalaron en el ambiente.

- ¿Qué venía primero el calcetín negro o el blanco? - Preguntó en voz alta.

- El negro primero, de toda la vida - Respondieron al unisono.

Y luego llegó el espectáculo de poner la faja.

- No aprietes tanto que me quedo sin respiración - Se quejaba.

- Tiene que ir apretado que sino se te caé - Sentenciaron.

Con todo listo solo quedaba ponerse la máscara, la libertad llegaba, durante una tarde abandonaba su identidad para convertirse en un ser libre. Las puertas de casa se abrieron y al grito de --¡guirrio! el espíritu del antruego hacía presencia y de repente...se despertó, miró a la mesita de noche y la

m
a
s
c
a
r
i
l
l
a

s
e
g
u
í
a

a
l
l
í



ASOCIACION CULTURAL
"GUIRRIOS Y MADAMAS"
LLAMAS DE LA RIBERA
CIF: G24264947